



*Banco Central de Nicaragua*  
*Emitiendo confianza y estabilidad*

## Palabras del Presidente del BCN sobre el Estado de la Economía y Perspectivas 2015

Al cierre del primer semestre de 2015, el desempeño macroeconómico del país permanece uno de los más sólidos de Centroamérica. Así, la actividad económica continúa creciendo, la inflación ha disminuido, las finanzas públicas se mantienen sanas, las reservas internacionales siguen fortaleciéndose y el sistema financiero se mantiene robusto. Lo anterior, se ha logrado a pesar de un menor crecimiento mundial y precios de materias primas a la baja.

Sobre la base del menor dinamismo económico en Estados Unidos y en las economías emergentes y en desarrollo durante el primer semestre, las perspectivas de crecimiento de la economía mundial para 2015 fueron revisadas a la baja por los organismos internacionales. Así, se proyecta un

crecimiento de 3.3 por ciento para la economía mundial, ligeramente inferior al 3.4 por ciento registrado en 2014. Russia es de los pocos países que vieron revisadas al alza sus estimaciones de crecimiento, mientras que América Latina con un crecimiento estimado de 0.5 por ciento es una de las regiones con mayor desaceleración. Adicionalmente, se espera que en 2015 el precio promedio del petróleo se mantenga en 59 dólares el barril, mientras el resto de materias primas disminuya en 15 por ciento.

Estas condiciones externas han incidido sobre la demanda mundial y el desempeño del sector exportador nicaragüense. Así, las exportaciones de mercancías en el primer semestre de 2015 se ubicaron en 1,339 millones de dólares, registrando una caída interanual de 2.4 por ciento y mostrando un comportamiento mixto en términos de volúmenes y precios. Por otro lado, las exportaciones de Zona Franca alcanzaron a junio los 1,142 millones de dólares, registrando una caída interanual de 7.4 por ciento, derivado principalmente de menores exportaciones de textiles y arneses. Las remesas mantienen un buen dinamismo con una tasa de crecimiento

de 5 por ciento, alcanzando a junio los 582 millones de dólares.

A pesar de las afectaciones a las exportaciones, las cuales repercutieron en la producción de los sectores agrícola y manufactura, el Índice Mensual de Actividad Económica a mayo registró un crecimiento promedio anual de 3.8 por ciento. Este desempeño se sustentó en el dinamismo de los sectores de construcción y servicios, los cuales durante 2015 representarán la principal fortaleza de la economía nacional y compensarán parcialmente las afectaciones derivadas del contexto internacional.

Consistente con el dinamismo de la absorción interna, las importaciones CIF no petroleras registraron un crecimiento interanual de 12.3 por ciento a junio, donde se destacan los insumos para la inversión en infraestructura productiva, principalmente bienes de capital con la suma de 652 millones de dólares y bienes intermedios con 813 millones de dólares. Por su lado, los bienes de consumo ascendieron a 970 millones de dólares. A nivel agregado, las importaciones totales alcanzaron los 2,855 millones de dólares, equivalentes

a un crecimiento interanual de 3.9 por ciento. La factura petrolera se ubicó en 417 millones de dólares, registrando una caída de 30 por ciento respecto al mismo período del año anterior.

Los menores precios de materias primas, especialmente de hidrocarburos, en conjunto con la caída de precios de los alimentos han incidido favorablemente en los precios internos. Así, al mes de junio, la inflación acumulada se ubicó en 1.56 por ciento, mientras que la inflación interanual registró una variación de 3.82 por ciento (6.05% a junio 2014). Esta dinámica se mantuvo durante el mes de julio, mes en el que la inflación fue negativa en 0.21 por ciento, conllevando a una inflación acumulada de 1.35 por ciento y una inflación interanual de 3.08 por ciento.

La ejecución de la política fiscal ha sido prudente, lo cual se ha reflejado en una posición superavitaria al mes de junio, y una tendencia de reducción en el endeudamiento público. De esta forma, el Sector Público No Financiero presentó un superávit después de donaciones de 732 millones de córdobas, superior a los 321 millones registrados en mismo

período de 2014. Con respecto al desempeño del gobierno central, éste acumuló un superávit de 964 millones de córdobas, reflejando un crecimiento de ingresos tributarios de 12 por ciento, levemente superior a lo contemplado en el PGR aprobado. Consistente con los resultados anteriores, el saldo de deuda pública se ubicó en 5,660 millones de dólares, registrando una razón de deuda a PIB de 46.5 por ciento, menor en 2.6 puntos porcentuales respecto al cierre de 2014.

Por su parte, en el primer semestre del año se continuó reflejando la estabilidad del sistema financiero, con una incidencia positiva en la actividad económica. En este sentido, los depósitos y la cartera bruta de crédito crecieron en términos interanuales 14.4 y 19.3 por ciento, respectivamente. La liquidez del SFN se mantuvo en niveles adecuados, mientras los indicadores de rentabilidad y niveles de solvencia se mantuvieron estables en línea con el desempeño y calidad de la cartera de crédito.

Asimismo, la conducción de la política monetaria durante el primer semestre de 2015 contribuyó a alcanzar un saldo de

Reservas Internacionales Brutas de 2,346.2 millones de dólares. El resultado anterior se derivó de un manejo adecuado de las operaciones monetarias, respaldado por la política fiscal, traducándose en una cobertura adecuada de RIB a base monetaria de 2.7 veces y de 4.9 meses de importaciones a junio 2015. En el mes de julio, las reservas internacionales continuaron fortaleciéndose ubicándose en 2,369.4 millones de dólares.

Para 2015, se espera que el mayor dinamismo del sector construcción, los menores costos de operación de las empresas derivados de menores precios de combustibles y energía eléctrica y el buen desempeño de la mayoría de actividades de servicios, contrarresten parcialmente los impactos de menores exportaciones. Como resultado de las menores perspectivas de crecimiento económico mundial, se han revisado las estimaciones de crecimiento de Nicaragua para 2015, las que se ubican en un rango entre 4.3 y 4.8 por ciento (antes entre 4.5 y 5.0). De esa misma forma, la inflación se ha revisado a la baja, proyectando que ésta se sitúe entre 4.5 y 5.5 por ciento (antes entre 6.0 y 7.0).

Con respecto a las proyecciones monetarias y fiscales, se espera que las reservas internacionales cierren 2015 cubriendo 2.6 veces la base monetaria y que el déficit del sector público no financiero se ubique alrededor de 2 por ciento del PIB.

En términos comparativos, los resultados de la conducción económica en el presente año se mantienen superiores al resto de la región centroamericana. Nicaragua hoy es un país con una estructura económica más diversificada y menos vulnerable, con un destacado desempeño fiscal, un ambiente de seguridad ciudadana envidiable, y con una Alianza entre el Gobierno, el sector privado y los trabajadores que asegura el consenso y la estabilidad social. Estos aspectos han sido valorados positivamente por inversionistas internacionales y han sido destacados en las visitas del Fondo Monetario Internacional y más recientemente por la agencia Moody's, quien mejoró la calificación de riesgo crediticio de Nicaragua. Asimismo, los buenos resultados macroeconómicos conllevaron a que el Banco Mundial reclasificara al país en sus políticas de financiamiento, al

pasar de país IDA a país IDA-gap, permitiendo un mayor acceso a recursos externos.

Finalmente, haciendo referencia a los principales riesgos externos para la economía nicaragüense, éstos continúan vinculados con la volatilidad de los precios del petróleo, el retiro del impulso monetario que aumentaría la tasa de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos, el debilitamiento de la Zona Euro y la desaceleración de las economías emergentes, principalmente China. A nivel interno, el principal riesgo radica en posibles afectaciones que podrían producirse de condiciones climáticas irregulares, lo cual podría limitar el crecimiento económico y aumentar las presiones inflacionarias en la segunda mitad del año.